Binarias 0

Mauro Jélvez

Son reales las binarias?

Una de las preguntas fundamentales al estudiar un par de estrellas cercanas en el cielo es determinar si su proximidad es **física** (debida a la gravitación mutua) o **proyectada** (un efecto de la línea de visión desde la Tierra). Esta distinción es crucial para cualquier análisis posterior de masas, dinámica orbital o evolución estelar.

1. Definiciones Clave

Estrella Binaria (Verdadera):

Doble Óptica (o Binaria Óptica):

Un sistema estelar donde dos estrellas están gravitacionalmente ligadas y orbitan alrededor de su centro de masa común. Son binarias físicas.

Un par de estrellas que, vistas desde Tierra, aparecen cercanas en la bóveda celeste, pero que se encuentran a distancias significativamente diferentes No nosotros. existe un vínculo gravitatorio entre ellas; su alineación es producto del azar y la **perspectiva**. Son binarias aparentes.

2. El Problema Observacional

La distinción no es trivial. La proyección bidimensional de la esfera celeste aplasta la profundidad, haciendo que estrellas a distancias muy distintas aparezcan como vecinas.



Fig. 1.

Criterios para Distinguir entre Binarias Verdaderas y Ópticas

Para confirmar la naturaleza de un sistema binario se requiere evidencia observacional que descarte la casualidad. Los métodos principales son:

3.1. 1. Movimiento Propio Común (Common Proper Motion)

Si ambas estrellas se mueven de forma concertada a través del cielo (mismo movimiento propio y paralaje), es un fuerte indicio de que están físicamente ligadas y a la misma distancia.

$$\mu_{\alpha,A} \approx \mu_{\alpha,B} \quad \text{y} \quad \mu_{\delta,A} \approx \mu_{\delta,B} \quad \text{y} \quad \varpi_A \approx \varpi_B$$
 (1)

Donde μ_{α} y μ_{δ} son las componentes del movimiento propio en ascensión recta y declinación, y ϖ es el paralaje. Un par óptico mostrará movimientos propios y paralajes diferentes.

3.2. 2. Medidas de Paralaje y Distancia

Mediciones precisas de distancia (e.g., por la misión Gaia) son concluyentes. Si las distancias d_A y d_B difieren significativamente más allá de los errores instrumentales, el par es óptico.

3.3. 3. Velocidad Radial

Mediciones espectroscópicas de la velocidad radial a lo largo del tiempo pueden revelar si las estrellas comparten el movimiento orbital característico de un sistema binario.

$$\Delta V_{rad} \gg 0$$
 y variando de forma periódica \Rightarrow Binaria verdadera (2)

Velocidades radiales constantes y muy diferentes sugieren que las estrellas no están ligadas.

3.4. 4. Estudio de la Órbita

El método definitivo. Si se puede observar un movimiento orbital Kepleriano (para visuales) o detectar una curva de velocidad radial periódica y consistente con una órbita elíptica (para espectroscópicas), la naturaleza física del sistema queda confirmada.

4. El Paralaje como Prueba Definitiva: El Programa de Herschel

El astrónomo William Herschel (1738-1822), hacia finales del siglo XVIII, comprendió que el paralaje geométrico podría ser la herramienta crucial para discernir entre binarias reales y ópticas, y de paso, resolver uno de los grandes problemas de la astronomía de su época: medir la distancia a las estrellas.

4.1. Fundamento Teórico: La Ecuación del Paralaje

El paralaje anual (p) es el ángulo subtendido desde una estrella por el semieje mayor de la órbita terrestre (1 UA). La distancia (d) a la estrella se deduce de forma simple para ángulos pequeños $(\tan p \approx p \text{ cuando } p \text{ está en radianes})$:

$$d = \frac{1 \text{ UA}}{p} \tag{3}$$

Donde p debe estar en radianes. En la práctica astronómica, p se mide en segundos de arco (arcsec). La distancia resultante se expresa entonces en **pársecs** (pc), definido precisamente como la distancia a la que una estrella tendría un paralaje de 1 arcsec.

$$d[pc] = \frac{1}{p[arcsec]}$$
 (4)

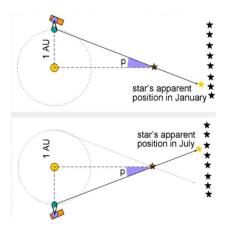


Fig. 2. Geometría del paralaje anual. La posición aparente de una estrella cercana se desplaza respecto al fondo de estrellas lejanas (no mostrado) debido al movimiento de la Tierra alrededor del Sol. El ángulo p es la mitad del desplazamiento total anual.

4.2. La Hipótesis de Herschel para las Binarias

Herschel razonó de la siguiente manera:

- En un **sistema binario verdadero**, ambas componentes están aproximadamente a la **misma distancia** del Sol. Por lo tanto, sus paralajes (p_1, p_2) deben ser **idénticos** dentro del error observacional $(p_1 \approx p_2)$.
- En una **doble óptica**, las estrellas están a **distancias diferentes**. La estrella más cercana (d_1) tendrá un paralaje **mayor** $(p_1 = 1/d_1)$, mientras que la más lejana $(d_2 > d_1)$ tendrá un paralaje **menor** $(p_2 = 1/d_2)$. La discrepancia $(p_1 > p_2)$ revelaría la naturaleza falsa del par.

5. Las Limitaciones de la Época: El Porqué del Fracaso Inicial

A pesar de la elegancia de su método, Herschel **nunca logró medir el paralaje de una estrella de manera concluyente**. Las razones son profundas y ilustran los desafíos de la astronomía observacional del siglo XVIII–XIX.

5.1. 1. Supuestos Astrofísicos Incorrectos

Herschel, como la mayoría de sus contemporáneos, partía de la premisa de que **todas las estrellas eran intrínsecamente iguales** (misma luminosidad intrínseca o *MV*). Según este paradigma:

$$m_1 - m_2 = 5\log_{10}(d_1/d_2) \tag{5}$$

Una estrella significativamente más débil (*más brillante* en magnitud aparente, *m*) se interpretaba automáticamente como **mucho más lejana**.

Este supuesto resultó ser falso. Las estrellas tienen un rango enorme de luminosidades intrínsecas. Una estrella débil puede ser una enana roja cercana, mientras que una estrella brillante puede ser una gigante lejana. La magnitud aparente es un indicador muy pobre de la distancia si se desconoce la luminosidad intrínseca.

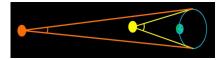


Fig. 3.

5.2. 2. Limitaciones Instrumentales

- La precisión astrométrica requerida para medir paralajes es extraordinaria. Los paralajes estelares son menores a 1 arcsec (la estrella más cercana, Próxima Centauri, tiene $p \approx 0.77''$).
- Los telescopios de la época de Herschel sufrían de aberraciones ópticas y lacked the mechanical stability needed for precise, repeatable measurements over months and years.
- No existían las herramientas fotográficas o digitales modernas. Las mediciones se hacían visualmente con micrómetros de filamento, introduciendo grandes errores humanos.

5.3. Consecuencia

La combinación de estos factores llevó a Herschel por un camino erróneo. Al creer que las estrellas tenían la misma luminosidad, atribuyó cualquier diferencia de brillo en un par a una diferencia de distancia. Esto, unido a su incapacidad para medir el paralaje real, significó que **sobrestimó enormemente el número de dobles ópticas** y no pudo confirmar de manera fiable la naturaleza de los sistemas que estudiaba.

6. Epílogo: La Resolución del Problema

No fue hasta 1838 cuando Friedrich Bessel midió con éxito el primer paralaje estelar para la estrella 61 Cygni, utilizando técnicas mejoradas y un heliómetro de gran precisión. Este hito no solo abrió la puerta a la medición de distancias estelares, sino que también proporcionó, por fin, el método definitivo que Herschel anhelaba para distinguir binarias físicas de ópticas. Hoy, misiones como *Gaia* miden paralajes con precisiones de microsegundos de arco para miles de millones de estrellas, resolviendo esta cuestión de manera rutinaria y permitiendo el estudio estadístico de poblaciones binarias con una precisión antes inimaginable.

Binarias reales

Un sistema estelar donde dos estrellas están gravitacionalmente ligadas y orbitan alrededor de su centro de masa común. Son binarias físicas.

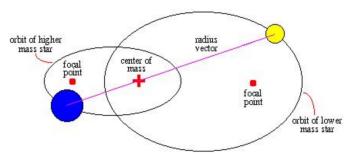


Fig. 4.

7. Dinámica de Sistemas Binarios: El Centro de Masa

El concepto de centro de masa (CM) es la piedra angular para entender la dinámica orbital de un sistema binario. Todas las órbitas Keplerianas se definen en relación a este punto crucial.

7.1. Definición General

Para un sistema de dos partículas con masas m_1 y m_2 posicionadas en las coordenadas x_1 y x_2 a lo largo de un eje arbitrario X, la posición del centro de masa X_{CM} se define como el promedio de sus posiciones, ponderado por sus masas:

$$X_{CM} = \frac{m_1 x_1 + m_2 x_2}{m_1 + m_2} = \frac{m_1 x_1 + m_2 x_2}{M}$$
 (6)

donde $M = m_1 + m_2$ es la masa total del sistema. Esta definición es general y el origen del sistema de coordenadas puede ser cualquiera (e.g., la posición del observador en la Tierra).



Fig. 5.

7.2. El Marco de Referencia del Centro de Masa

Para analizar la dinámica interna del sistema, el marco de referencia más útil es aquel cuyo origen coincide con el centro de masa ($X_{CM} = 0$). En este marco inercial privilegiado, el momento lineal total del sistema es cero.

Imponiendo $X_{CM} = 0$ en la Ecuación 6, obtenemos:

$$m_1 x_1 + m_2 x_2 = 0 (7)$$

Esta ecuación simple tiene implicaciones profundas. Define la relación fundamental entre las posiciones de las dos estrellas relativas al CM. Es conveniente reescribirla para introducir el concepto de separación.

7.3. Separación y Semiejes Mayores

Definamos la separación total entre las dos estrellas como $a = a_1 + a_2$, donde:

- $-a_1 = |x_1 X_{CM}| = |x_1|$ es la distancia de m_1 al CM.
- $-a_2 = |x_2 X_{CM}| = |x_2|$ es la distancia de m_2 al CM.

Partiendo de la Ecuación 7 ($m_1x_1 = -m_2x_2$) y tomando valores absolutos, llegamos a la relación clave:

$$m_1 a_1 = m_2 a_2 \tag{8}$$

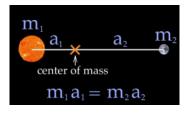


Fig. 6.

Esta ecuación es análoga al principio de la palanca. La estrella más masiva orbita más cerca del centro de masa, mientras que la menos masiva orbita más lejos. La relación de distancias es inversamente proporcional a la relación de masas:

$$\frac{a_1}{a_2} = \frac{m_2}{m_1} \tag{9}$$

La separación total a es el semieje mayor de la órbita relativa (la órbita que describiría una estrella alrededor de la otra si se ignorara el movimiento del CM). Podemos expresar a_1 y a_2 en términos de a y las masas:

$$a_1 = \frac{m_2}{m_1 + m_2} \, a = \frac{m_2}{M} \, a \tag{10}$$

$$a_2 = \frac{m_1}{m_1 + m_2} \, a = \frac{m_1}{M} \, a \tag{11}$$

7.4. Implicaciones Observacionales

La posición del centro de masa es un observable crucial:

- En una binaria astrométrica, el movimiento orbital de la estrella primaria (usualmente la más brillante y a menudo la más masiva) se mide respecto a las estrellas de fondo. Este movimiento no es una elipse perfecta, sino un "bamboleo" (wobble) alrededor de la trayectoria rectilínea del centro de masa del sistema. El análisis de este bamboleo permite determinar el período orbital (P) y la semiamplitud del movimiento de la primaria (a1 sin i), donde i es la inclinación de la órbita.
- En una **binaria espectroscópica**, se mide el corrimiento Doppler de las líneas espectrales. La semiamplitud de la curva de velocidad radial (K_1) está directamente relacionada con el movimiento orbital: $K_1 = \frac{2\pi a_1 \sin i}{P}$.

7.5. Conclusión

La simple relación $m_1a_1 = m_2a_2$ es la puerta de entrada para **determinar las masas estelares**, el objetivo principal del estudio de binarias. Combinando observaciones astrométricas y espectroscópicas, se pueden medir a_1 , a_2 (o sus proyecciones) y el período P. Insertando estos valores en la Tercera Ley de Kepler generalizada (que veremos a continuación), se resuelve directamente para las masas m_1 y m_2 , proporcionando los datos fundamentales para calibrar teorías de estructura y evolución estelar.

8. La Diversidad de Sistemas Binarios: Un Rango Extremo de Separaciones

Una de las características más fascinantes de los sistemas binarios es su enorme diversidad en escalas de separación y período orbital. Este rango no es meramente anecdótico; define regímenes físicos radicalmente diferentes, desencadena fenómenos astrofísicos únicos y ofrece una ventana a distintas etapas de la evolución estelar.

8.1. Escalas de Separación y Período Orbital

La Tercera Ley de Kepler, en su forma generalizada por Newton, gobierna esta diversidad:

$$P^2 = \frac{4\pi^2}{G(m_1 + m_2)} a^3 \tag{12}$$

donde P es el período orbital, a es el semieje mayor de la órbita relativa y $m_1 + m_2$ es la masa total del sistema. Esta ecuación revela que para una masa total dada, el período crece con la separación ($P \propto a^{3/2}$).

8.2. Clasificación por Proximidad y sus Consecuencias

Los sistemas binarios se pueden clasificar de manera general según su separación, lo que tiene implicaciones observacionales y físicas críticas.

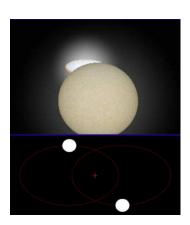


Fig. 7.

Binarias de Contacto y Semidesprendidas: Son sistemas **ultracercanos** con períodos de horas a unos pocos días $(a \sim R_{\odot})$. Las componentes están

Binarias Desprendidas:

Binarias Wide (Súper-wide):

tan cerca que sus lóbulos de Roche (volúmenes de espacio donde el material está ligado gravitacionalmente a cada estrella) se llenan o sobrepasan. Esto permite y fuerza transferencia la de masa de una estrella a otra, un proceso que domina su evolución v da lugar a fenómenos variables como cataclísmicas, trellas simbióticas y progenitores de Supernovas Tipo Ia. componentes están **separadas** y se encuentran dentro de sus lóbulos de Roche ($a \gg R_{\odot}$). No hay transferencia masa activa, por lo que evolucionan de manera casi independiente como si fueran estrellas aisladas, aunque su evolución puede verse alterada en etapas tardías (gigantes, supergigantes) si llenan su lóbulo de Roche. Son cruciales para determinación directa de masas y radios estelares.

Sistemas con separaciones de cientos a miles de UA y períodos orbitales de miles a cientos de miles de años. Las fuerzas de marea son despreciables y la evolución de cada estrella es completamente independiente. Son sistemas dinámicamente

frágiles, susceptibles a ser disociados por interacciones gravitatorias con otras estrellas o nubes moleculares en la Galaxia. Su existencia pone a prueba modelos de

formación estelar y la dinámica del medio interestelar.

8.3. Ejemplos en el Rango Extremo

- Extremo Inferior (Alto Período): Sistemas con períodos de minutos. Este récord lo ostentan pares de Enanas Blancas (WD) ultracercanas (e.g., HM Cancri, P ≈ 5.4 min). Son fuentes prometedoras de ondas gravitacionales en el rango de frecuencia detectable por misiones como LISA. Sistemas aún más masivos, como pares de Estrellas de Neutrones justo antes de la coalescencia, tienen períodos de fracciones de segundo.
- Extremo Superior (Bajo Período): Sistemas con períodos de miles de años. El par Alpha Centauri A & B (P ≈ 79.9 yr) es un ejemplo cercano y bien estudiado. Se han identificado sistemas con períodos inferidos mucho mayores, como el par de enanas rojas 2MASS J11145133-2618235 y su compañera, con un período estimado de ~ 32,000 años, uno de los más largos confirmados. Medir órbitas completas para estos sistemas es imposible; su binaridad se deduce de movimientos propios comunes extremadamente precisos (e.g., del catálogo Gaia).

8.4. Implicaciones para la Formación y Evolución Estelar

Este enorme rango de parámetros orbitales presenta un desafío para las teorías de formación estelar. Es improbable que un único mecanismo (e.g., fragmentación de una nube molecular, captura dinámica) pueda explicar toda la gama observada. Es probable que diferentes mecanismos dominen en diferentes regímenes de separación.

Además, la separación inicial de un sistema binario es un parámetro crucial que determina su destino evolutivo. Sistemas inicialmente cercanos pueden interactuar, transferir masa y angular momentum, y terminar como sistemas compactos o fusionarse. Sistemas inicialmente wide permanecerán así, eventualmente disociándose o evolucionando de forma aislada.

8.5. Conclusión

El estudio de los sistemas binarios abarca desde la física de plasmas en transferencia de masa y explosiones termonucleares hasta la dinámica de encuentros estelares en cúmulos y la galaxia a gran escala. Comprender esta diversidad no es solo catalogar curiosidades; es esencial para construir una imagen completa de la población estelar de la Galaxia, los canales de formación de objetos compactos y las fuentes de ondas gravitacionales.

9. Nomenclatura y Parámetros Fundamentales en Sistemas Binarios

La caracterización de un sistema binario requiere una nomenclatura precisa y la definición de un conjunto de parámetros orbitales y físicos. Una ambigüedad en la terminología puede llevar a confusiones en la interpretación de los resultados, especialmente en sistemas donde la luminosidad no correlaciona con la masa.

9.1. Designación de las Componentes

La terminología tradicional para nombrar las estrellas en un par se basa en su **brillo aparente**:

Primaria (A):

La estrella que aparece más brillante en el sistema.

Secundaria (B):

La estrella com-

pañera,

aparece más débil.

que

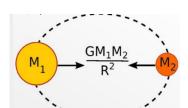


Fig. 8.

9.2. Parámetros Físicos y Orbitales Clave

Los parámetros fundamentales para describir un sistema binario son:

- Masas:

- $-M_1$: Masa de la estrella designada como primaria.
- M₂: Masa de la estrella designada como secundaria.
- Relación de masas: $q = \frac{M_2}{M_1}$. Este es un parámetro adimensional crucial para la dinámica y evolución del sistema.

- Parámetros Orbitales Keplerianos:

- a: Semieje mayor de la órbita relativa (la órbita elíptica que describiría una componente alrededor de la otra si se ignorara el movimiento del centro de masa). Es la separación física característica del sistema.
- P: Período orbital. El tiempo que tarda en completarse una órbita relativa.
- e: Excentricidad $(0 \le e < 1)$. Define la forma de la elipse orbital (e = 0): órbita circular; $e \to 1$: órbita muy alargada).
- i: Inclinación orbital (0° ≤ i ≤ 180°). Es el ángulo entre el plano orbital y el plano del cielo (plano perpendicular a la línea de visión). Por convención:
 - i = 0° (o 180°): Órbita face-on (vista de frente, circular).
 - *i* = 90°: Órbita **edge-on** (vista de canto, se observa el máximo de variación de velocidad radial y probabilidad de tránsitos/eclipses).

9.3. La Ambigüedad Primaria/Masa y la Paradoja de Algol

La definición basada en el brillo introduce una complicación fundamental: **la estrella más brillante no es necesariamente la más masiva**. Esta discrepancia es común en sistemas donde las componentes están en diferentes etapas evolutivas.

El ejemplo paradigmático es la **Paradoja de Algol** (β Persei). En este sistema:

– La **primaria** (A) (más brillante) es una **subgigante** de 0.8 M_{\odot} que ha agotado el hidrógeno en su núcleo y se ha expandido.

La secundaria (B) (menos brillante) es una estrella de la secuencia principal de 3.7 M_☉, más masiva y caliente, pero que al estar aún en la secuencia principal tiene un tamaño menor y una luminosidad que no supera a la de su compañera evolucionada.

Esta configuración es el resultado de una **transferencia de masa** pasada, donde la ahora estrella menos masiva era originalmente la más masiva y evolucionó primero, transfiriendo una fracción significativa de su masa a su compañera.

9.4. Convención para Evitar Ambigüedades

Para eliminar la ambigüedad y garantizar que $q \le 1$, muchos autores (especialmente en modelos teóricos y trabajos dinámicos) adoptan una convención estricta basada en la masa:

Primaria (1):

La estrella más
masiva del sistema.

Secundaria (2):

La estrella menos
masiva.

Bajo esta convención, la relación de masas se define inequívocamente como $q=M_2/M_1$, y por lo tanto $0 < q \le 1$ siempre. Es **crucial** revisar la definición utilizada en cualquier artículo o catálogo para interpretar correctamente los parámetros, especialmente q.

9.5. Conclusión

La nomenclatura en binarias, aunque aparentemente simple, encierra complejidades derivadas de la rica física evolutiva de estos sistemas. La **Paradoja de Algol** es un recordatorio de que la evolución estelar en sistemas interactivos puede invertir las expectativas iniciales basadas en la masa. La elección de definir la primaria por brillo o por masa conlleva trade-offs entre la tradición observacional y la utilidad teórica. Para cualquier análisis cuantitativo, particularly involving masses and dynamics, la convención basada en la masa $(M_1 \geq M_2, q \leq 1)$ es la más robusta y menos propensa a error.